

El aumento de la ludopatía por el coronavirus

Las asociaciones juveniles reclaman ocio alternativo para atajar las adicciones

“Desde la crisis del covid-19 es casi imposible ocupar el tiempo libre”, afirman las entidades, que exigen la implicación de las administraciones

Mieres del Camino,
C. M. BASTEIRO

En las Cuencas, afirman las asociaciones de jóvenes, “no es fácil ocupar el tiempo libre”. Aseguran que, desde la crisis sanitaria del coronavirus, “no se han generado alternativas de ocio y esto está causando estragos entre los adolescentes y adultos jóvenes”. Uno de ellos ya lo ha anunciado el centro de Rehabilitación en Drogodependencias (RED) de Mieres: se han incrementado los casos de adicción a los juegos y apuestas online entre los jóvenes. Un primer paso para atajar el problema, apuntan desde las entidades consultadas por este diario, es que las administraciones generen alternativas de ocio. Si no pueden ser tradicionales, crisis del coronavirus mediante, tendrán que ser online.

Turón ha sido una de las zonas que más ha acusado esta falta de ocio desde el covid-19. Ya era una zona con pocas alternativas, mientras aguantaba la mayor carga de la descarbonización: “Se percibe esa falta de ocio entre los jóvenes, especialmente desde la crisis económica y ahora con esta nueva crisis sanitaria. Necesitamos la ayuda de las administraciones para evitar males mayores”, afirmó Silvia Suárez, presidenta de la Asociación Mejoras del Valle.

“Nuestra entidad ha estado prácticamente parada estos últimos meses porque no tenemos recursos tecnológicos para seguir con la actividad sin poner en riesgo a nuestros asociados, por eso necesitamos reinventarnos y que las administraciones nos ayuden”. Una de las ideas que pone sobre la mesa son “quedadas online para jugadores de videojuegos”.

Propuesta que ven con buenos ojos en la Asociación Norte Joven de Mieres. La entidad trabaja con población joven, especialmente con adultos jóvenes en riesgo de exclusión social o laboral. Pilar Manero, responsable de la asociación, reconoce que “la situación que estamos atravesando es muy difícil para to-



Niños participando en un programa de ocio saludable, durante el verano, en Mieres.

dos”. “Los jóvenes, por su naturaleza y necesidad de conocer espacios nuevos, están en una situación de más riesgo. Hace falta que nos involucremos todos los agentes ante lo que es ya una problemática consolidada”, resaltó.

La Agrupación Vecinal de Mieres ya había mostrado su “preocupación” a las fuerzas de seguridad. “Se ha comentado con Policía Nacional y Guardia Civil que cada vez vemos más jóvenes con este problema”, destacó Arsenio Díaz Marentes, presidente de la entidad. “Se nos dijo que se haría algún programa por parte de Delegación del Gobierno, pero aún no se ha hecho nada”, concluyó, añadiendo: “Seguimos preocupados por esta falta de alternativas de ocio”.

Una falta de ocio que sufren todos los chavales, pero que acusan aún más los jóvenes en una situa-

ción social, familiar o económica difícil. En Cruz Roja Juventud de Langreo están creando un programa orientado a los tiempos de coronavirus: “Estamos trabajando en su esquematización, que debe ser exhaustiva. Esperamos presentarlo en las próximas semanas”, anunció Alicia Canga, responsable de Cruz Roja Juventud de Langreo. Se trata de un plan de ocio saludable que tendría como destinatarios a los “menores vinculados con Cruz Roja”.

La problemática

Toda ayuda es poca para una problemática que se extiende por las Cuencas. Los primeros en dar la voz de alarma, a través de LA NUEVA ESPAÑA, han sido los responsables del centro RED. Su directora y psicóloga, Elisabeth Ortega, afirmó que “aún con los números de este úl-

timo ejercicio sin cerrar, podemos hablar ya de un aumento de los casos considerable en las adicciones de apuestas online y uso abusivo de las nuevas tecnologías”. Incluso hay familias que se han puesto en contacto con el centro terapéutico para arreglar su situación. En algunos casos, los afectados son menores: “Hablamos de una media de edad de entre 20 y 25 años”, matizó la psicóloga del centro RED.

Desde esta entidad sí tomarán medidas. Comenzarán con una formación online para profesionales, que empezará en unas semanas y cuya inscripción está ya abierta. Es un primer paso para la puesta en marcha de un programa de intervención para las adicciones sin sustancia. Será el primero en Asturias que tratará exclusivamente -aunque puede combinarse con otras terapias del centro- esta problemática.

Dando la lata

Incógnitos

La mascarilla y la identificación personal



Ricardo V. Montoto

Abrigo plumífero con el cuello subido hasta las orejas, bufanda, mascarilla y gorro de lana calado hasta las cejas. ¡Qué interesante se ha vuelto reconocerse y saludarse por la calle!

Sin ir más lejos, ayer creí ver a mi socia y desde el otro lado de la calle comencé a agitar los brazos para llamar su atención. Pero, como suele suceder en estas ocasiones, se volvieron a observar mi coreografía todos a los que no pretendía dirigirme mientras la interesada permanecía en la inopia. Entonces crucé decididamente la calle, brazos al cielo, paso de carga y gritando su nombre. Pero, cuando se dio la vuelta, en vez de alegrarse de mi presencia, abrió desorbitadamente los ojos, que era la única parte del cuerpo que mantenía descubierta, sujetó el bolso con fuerza y retrocedió unos cuantos pa-

¿A que ya no molesta tanto la mascarilla? Claro, protege del frío

sos. Porque no era mi socia. Uy, perdón, mi confundí. ¿Perdón? Menuda taquicardia que me has provocado. Esta noche tendré pesadillas con el yeti. Fijo. Y es que la gente está muy sensible y se asusta por cualquier cosita de nada. No sería para tanto, digo yo.

Pues eso, que con lo de salir casi de incógnito creo que estos días voy saludando a gente que no conozco y, seguramente, estará ocurriendo lo contrario. A mí también me dicen hola y hasta luego un montón de amables vecinos a los que actualmente soy incapaz de identificar con precisión. No se enfaden por ello. Lo digo porque los hay tan mal tomados que como te saltes un saludo te retiran la palabra “sine die”.

Y relacionado con esto, ¿a que ya no molesta tanto la mascarilla? Claro, protege del frío en la cara, evita que el aire gélido afecte a la garganta y disimula que nos está cayendo el moco. Son todo ventajas, salvo por la cuestión del reconocimiento facial.

Las reacciones

“Los jóvenes, por su necesidad de conocer espacios, están en una situación de más riesgo”

Pilar Manero
Asociación Norte Joven

“Ya habíamos puesto esta problemática en conocimiento de la Policía Nacional y la Guardia Civil”

Arsenio Díaz Marentes
Agrupación vecinal

“En esta crisis tenemos que reinventarnos y necesitamos a las administraciones”

Silvia Suárez
“Mejoras del Valle”

“Estamos trabajando en un nuevo programa para los menores vinculados a Cruz Roja”

Alicia Canga
Cruz Roja Juventud Langreo